

REVIEW AND HERALD EXTRA

# BOLETÍN DIARIO

-DE LA-

CONFERENCIA GENERAL.

---

---

Vol. 5.

No. 18.

---

---

*Monday, Feb. 27.*

**1893**

BATTLE CREEK, MICH.

REVIEW AND HERALD EXTRA.

# DAILY BULLETIN

— OF THE —

## GENERAL CONFERENCE.

---

---

VOL. 5.

BATTLE CREEK, MICH., MONDAY, FEB. 27, 1893.

No. 18.

---

---

### ACTAS DE LA CONFERENCIA GENERAL

---

#### DÉCIMA REUNIÓN.

LA décima reunión de la Asociación General fue convocada el domingo 25 de febrero a las 10:00 horas. El Anciano G. A. Irwin ofreció una oración.

Desde la última reunión el Anciano O. A. Johnson, delegado para el campo general, y S. M. Jacobs, delegado de Iowa, habían llegado y tomaron asiento en la Asociación General.

La recomendación número 15, en la página 375 del BOLETÍN (que debería haber sido el número 7 de los informes del Comité de Educación), fue llamada, y por moción de C. Eldridge se devolvió al Comité para una declaración más completa.

El informe del Tesorero de la Conferencia General, que se encuentra en las páginas 391 y 392 del BOLETÍN, fue examinado más a fondo y se aceptó la moción.

El informe estadístico del Secretario de Actas de la Asociación General, que se encuentra en la página 370 del BOLETÍN, también fue aceptado después de algunas correcciones menores.

A continuación se sometió a consideración el informe de la Comisión de Resoluciones, que comienza en la página 393 del BOLETÍN.

La resolución 15 fue rechazada.

La resolución 16, después de un debate considerable, se devolvió al comité.

Se adoptaron las resoluciones 17, 18, 19, 20 y 21, varias de las cuales hicieron comentarios sobre la importancia de celebrar reuniones de niños y de madres en las reuniones campestres, y el Anciano Schultz se refirió a las resoluciones con...

respecto a los trabajadores alemanes.

Llegado el mediodía, se levantó la Conferencia a las 3 en punto, P.M.

## **ACTAS DE LA CONFERENCIA GENERAL.**

---

### **DÉCIMA PRIMERA REUNION.**

**LA** undécima reunión de la Asociación General se convocó el domingo 26 de febrero por la tarde a las 3:00 p. m., y la intenational Tract Society no estaba preparada para ocupar la hora según el programa.

El Anciano J. B. Goodrich ofreció una oración.

La siguiente comunicación de la hermana White, a la Conferencia General fue leída ante la Conferencia, el Profesor Prescott, a pedido del presidente, leer la misma: -

"TERRAZA DE GEORGE, ST. KILDA. ROAD, MELBOURNE,  
*23 de diciembre de 1892.*

"Estimados hermanos de la Asociación General: -

"Me regocija en informarles la bondad, la misericordia y la bendición del Señor que me han sido otorgadas. Todavía me rodean las debilidades, pero estoy mejorando. El gran Restaurador está obrando a mi favor, y alabo a su santo nombre. Mis extremidades están ganando fuerza, y aunque sufro dolor, no es tan severo como lo he sido durante los últimos diez meses. Ahora estoy tan restablecida que al agarrarme de los balaustres puedo caminar arriba y abajo por las escaleras sin ayuda. A lo largo de mi larga aflicción he sido muy notablemente bendecida por Dios. En los conflictos más severos con dolor intenso, me di cuenta de la seguridad: "Mi gracia es suficiente para ti". A veces, cuando parecía que no podía soportar el dolor, cuando no podía dormir, miraba a Jesús por fe, y su presencia estaba conmigo, toda sombra de oscuridad se desvanecía, una luz sagrada me envolvía, la habitación misma se llenaba con la luz de su presencia divina.

"He sentido que podría acoger el sufrimiento si esta preciosa gracia iba acompañada. Sé que el Señor es bueno y misericordioso y lleno de misericordia y compasión y de amor tierno y compasivo. En mi desamparo y sufrimiento, su alabanza ha llenado mi alma y ha sido sobre mis labios. Mi meditación ha sido tan...

reconfortante y tan fortalecida como he pensado, cuánto peor condición tendría si no tuviera la gracia sustentadora de Dios. Mi vista continua conmigo, mi memoria ha sido preservada, mi mente nunca ha sido tan clara y activa al ver la hermosura y precocidad de la verdad.

"¡Qué ricas bendiciones hay! Con el salmista puedo Decir: ¡Cuán preciosos son, oh Dios, tus pensamientos! Cuan grande es la suma de ellos. Si los contara, serían más que el número de la arena. Cuando me despierto, todavía estoy contigo. Estas últimas palabras expresan mis sentimientos y experiencia. Cuando yo despierto, el primer pensamiento y expresión de mi corazón es, 'Alabado sea el Señor, Te amo, oh Señor; tú sabes que te amo. Precioso Salvador, tú me compraste con el precio de tu propia sangre. Me has considerado de valor, o no habrías pagado un precio tan infinito por mi salvación. Tú, mi Redentor, has dado tu vida por mí, y no habrías muerto por mí en vano. Te daré esa vida para que coopere contigo en la salvación de mi alma'.

"Desde las primeras semanas de mi aflicción, no he tenido dudas en cuanto a mi deber de venir a este campo distante; y más que esto, mi confianza en el plan de mi Padre celestial, en mi aflicción mucho se ha incrementado. Ahora no puedo ver todo el propósito de Dios, pero confío en que era parte de su plan que yo fuera así afligida, y estoy contenta y perfectamente tranquila en el asunto. Con los escritos que irán en este correo, desde que me fui de los Estados Unidos he escrito dos mil páginas de papel de carta. Yo podría no haber hecho todo este escrito, si el Señor no me hubiera fortalecido y bendecido en gran medida. Nunca, ni una vez, esa mano derecha me falló. Mi brazo y hombro han estado llenos de sufrimiento, duro de llevar, pero la mano ha podido sostener la pluma y trazar palabras que me han venido del Espíritu del Señor.

"He tenido una experiencia muy preciosa, y doy testimonio de mi a mis colaboradores en la causa de Dios: 'Jehová es bueno, y grandemente para ser alabado. Testifico a mis hermanos y hermanas que la iglesia de Cristo, por débil y defectuosa que sea, es el único objeto en la tierra a la que otorga su suprema consideración. Mientras se extiende a todo el mundo su invitación para que vengan a Él y se salven, comisiona a sus ángeles para que presten ayuda divina a cada alma que viene a Él en arrepentimiento y contrición, y Él viene personalmente por su Espíritu Santo en medio de su iglesia. 'Si tú, Señor, miras las iniquidades, oh Señor, ¿quién se mantendría? Pero en ti hay perdón, para que seas temido. Yo espero en el Señor, espera mi alma, y en su palabra espero. Mi alma espera en el Señor más que los que velan por el Mañana'. Espera Israel en el Señor; porque con el Señor allí hay misericordia, y con Él hay abundante redención. Y Él redimirá a Israel de todas...

sus iniquidades'.

"Ministros y toda la iglesia, sea ésta nuestra lengua, desde los corazones que responden a la gran bondad y amor de Dios hacia nosotros como pueblo y a nosotros individualmente: Espera Israel en el Señor desde ahora en adelante y para siempre'. Vosotros, que estáis en la casa de Jehová, en los atrios de la casa de nuestro Dios, alabad al Señor; porque el señor es bueno; cantad alabanzas a su nombre; porque Él es placentero. Porque el Señor ha escogido a Jacob para sí, y a Israel por su peculiar tesoro. Porque sé que el Señor es grande, y que nuestro Señor es sobre todos los dioses. Considerad, hermanos míos, que el Señor tiene un pueblo, un pueblo escogido, su iglesia, para ser suya, su propia fortaleza, que Él sostiene en un mundo rebelde y azotado por el pecado; y Él pretende que ninguna autoridad sea conocida en ella, que ninguna ley sea reconocida por ella, sino la Suya propia.

"Satanás tiene una gran confederación, su iglesia. Cristo los llama la sinagoga de Satanás porque los miembros son los hijos de pecado. Los miembros de la iglesia de Satanás han estado trabajando constantemente desechando la ley divina y confundir la distinción entre el Bien y el mal. Satanás está obrando con gran poder a través de los Hijos de la desobediencia, para exaltar la traición y la apostasía como verdad y lealtad. Y en este momento el poder de su inspiración satánica está moviendo a los organismos vivientes a llevar a cabo la gran rebelión contra Dios que comenzó en el cielo.

"En este tiempo la iglesia debe ponerse sus hermosas vestiduras, 'Cristo nuestra justicia'. Hay distinciones claras y decididas para ser restaurada y ejemplificada al mundo al sostener en alto los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. La belleza de la santidad es aparecer en su brillo nativo en contraste con la deformidad y tinieblas de los desleales, los que se rebelaron contra la ley de Dios. Así reconocemos a Dios, y reconocemos su ley, el fundamento de su gobierno en el cielo y en toda Su tierra con dominio y autoridad. Debe mantenerse clara y distintiva ante el mundo; y no hay que reconocer leyes que entren en colisión con las leyes de Jehová. Si en desafío a los arreglos de Dios permitimos que el mundo influya en nuestras decisiones o nuestras acciones, el propósito de Dios es derrotado. Sin embargo, por engañoso que sea el pretexto, si la iglesia vacila aquí, estará escrito contra ella en los libros del cielo como una traición a los fideicomisos más sagrados, y una traición al reino de Cristo. La iglesia está firme y decidida en sostener los principios ante todo el universo celestial y los reinos del mundo; fidelidad inquebrantable en el mantenimiento del honor y la santidad de la ley de Dios, atraerá la atención y la admiración aun del mundo, y muchos, por las buenas obras que verán serán llevados a glorificar a nuestro Padre que está en los cielos. El leal y verdadero...

llevan las credenciales del cielo, no de los potentados terrenales. Todos los hombres sabrán quiénes son los discípulos de Cristo, escogidos y fieles, y los conocerán cuando sean coronados y glorificados como los que honraron a Dios y a quienes Él ha honrado, poniéndolos en posesión de un eterno peso de gloria.

"El lenguaje del salmista puede ser adoptado por el pueblo guardador de los mandamientos de Dios: tú nos mandaste a que guardemos tus preceptos diligentemente. O que mis caminos se dirijan a guardar tus estatutos! Entonces no seré avergonzado, cuando tenga respeto a todos tus mandamientos. Te alabaré con rectitud de corazón cuando haya aprendido tus justos juicios. Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento; para que aprenda tus mandamientos'.

"El Señor ha provisto a su iglesia de capacidades y bendiciones, para que puedan presentar al mundo una imagen de Su propia suficiencia, y para que su iglesia sea completa en Él, una continua representación de otro, incluso el mundo eterno, de leyes que son superiores a las leyes terrenales. Su iglesia debe ser un templo construido a la semejanza divina, y el arquitecto angélico ha traído del cielo su vara de medir de oro para que toda piedra pueda ser labrada y escuadrada a la medida divina, y pulida para que brille como un emblema del cielo, irradiando en todas direcciones los rayos claros y brillantes del Sol de Justicia. La Iglesia debe ser alimentada con maná del cielo, y ser guardada bajo la única tutela de su gracia. Vestida con una armadura completa de luz y justicia, ella entra en su conflicto final. La escoria, el material sin valor, será consumido, y la influencia de la verdad testificará al mundo de su carácter santificador y ennoblecedor.

"El Redentor vendrá a Sión, y a los que se vuelvan de la transgresión de Jacob, dice el Señor. En cuanto a mí, este es mi pacto con ellos, dice el Señor; mi Espíritu que está sobre ti, y mi palabra que he puesto en tu boca, no se apartará de tu boca". Levántate, resplandece, porque ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha resucitado sobre ti. Porque, he aquí, las tinieblas vendrán a cubrir la tierra, y densa oscuridad al pueblo; pero el Señor se levantará sobre ti, y Su gloria será vista sobre Él. Y las naciones vendrán a tu luz, y los reyes al resplandor de tu creciente'.

“Dios tiene en formación un pueblo escogido, electo, precioso. Una vez fuimos hijos de desobediencia, desleales a Dios. Pero ahora “Vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo peculiar, para que anunciéis las alabanzas de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; en otro tiempo no éramos pueblo, pero ahora sois pueblo de Dios; el cual anteriormente no obtenía misericordia, pero ahora obtiene misericordia'. El Señor Jesús está haciendo experimentos en los corazones humanos a través de la exhibición de su misericordia y abundante gracia. Él está efectuando 'transformaciones tan sorprendentes que...

Satanás con todo su triunfante alardeo, con toda su confederación de maldad unida contra Dios y las leyes de su gobierno, las ve como una fortaleza inexpugnable a sus sofismas y delirios. Son para él un misterio incomprensible. Los ángeles de Dios, serafines y querubines, los poderes comisionados para cooperar con las agencias humanas, miran con asombro y alegría, que los hombres caídos, una vez hijos de la ira, son a través de la educación de Cristo una fortaleza para desarrollar caracteres a la semejanza divina, para ser hijos e hijas de Dios, para desempeñar una parte importante en las ocupaciones y placeres del cielo.

“A su iglesia, Cristo le ha dado amplias facilidades, para que pueda recibir un gran ingreso de gloria de su posesión redimida y comprada. La iglesia, estando dotada de la justicia de Cristo, es su depositario, en el cual la riqueza de su misericordia, su amor, su gracia, ha de aparecer en plena y última exhibición. La declaración en su oración intercesora, que el amor del Padre sea tan grande hacia nosotros como hacia sí mismo, el Hijo unigénito, y que ellos estarán con Él donde Él esté, para siempre uno con Cristo y el Padre, es una maravilla para las huestes celestiales, y es su gran gozo. El don de su Espíritu Santo, rico, pleno y abundante, es para su iglesia como un muro de fuego que rodea, que los poderes del infierno no prevalecerá contra ella. En su pureza y perfección santificada, Cristo mira a su pueblo como la recompensa de todos sus sufrimientos, su humillación, y su amor, y el suplemento de su gloria, Cristo es el gran centro desde el cual irradia toda gloria. Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero'.

*Elena White.*

---

El resto de las resoluciones en la página 394 del BOLETÍN, en el informe de la Comisión de Resoluciones, no consideradas en la reunión de la mañana fueron llevados a la acción.

Hablando de la resolución 22 con respecto a entrar sobre el trabajo, en la India, el Anciano D. A. Robinson leyó un parte de una comunicación. Hermana Jessie F. Waggoner había recibido recientemente de una señorita Annie P. Gordon, una misionera en la India (anteriormente metodista), quien, hace unos meses, en su camino desde Nueva York a Londres, coincidió con una hermana observadora del Sábado, y más tarde pasaron unas semanas en el London Mission, lo que resultó en su viaje a la India con una observadora del sábado y enseñar la verdad del sábado. En la carta, la señorita Gordon expresó un gran agradecimiento por la luz que le había llegado, por información sobre la reforma pro salud que ella había...

encontrado, de grandemente benéfico y agradable para ella allí, y expresó una fuerte esperanza de que nuestro pueblo pronto enviaría misioneros a la India para ayudarla a proclamar la palabras de vida y de verdad. La resolución fue adoptada.

El Anciano Haskell habló sobre la resolución 23. Un ligero cambio se hizo en ella al colocar la palabra "predicación" después de la expresión "obra médica misionera", después de lo cual fue adoptado.

La última resolución, la número 24, fue pronunciada por los Ancianos Haskell y Lamson. Luego fue adoptada.

El informe del Comité de Distribución de La mano de obra encontrada en la página 394 del BOLETÍN fue la siguiente consideración.

A pedido del Anciano I. E. Graham, acción sobre recomendación 3, se aplazó. Todas las demás recomendaciones fueron adoptados.

La Comisión de Resoluciones presentó el siguiente informe adicional:

Considerando que, Hay un llamado urgente de nuevos campos en todas partes del mundo para que los hombres y mujeres enseñados vengan y trabajen como misioneros autosuficientes; por lo tanto,

**25. Se resuelve,** Que alentamos a las personas idóneas para este trabajo de prepararse para ir a estos campos tan pronto como sea posible.

**26. Resuelto,** Que recomendamos a los que piensan responder a esta llamada para consultar con el Superintendente Distrital del Distrito de la Conferencia General al que pertenecen, antes de hacer ningún arreglo definitivo acerca de ir a estos campos.

**Considerando** que, muy poco ha sido hecho por esta denominación en la forma de trabajo misionero para los chinos; y

**Considerando** que, Hay un gran campo abierto en este país para la misión de trabajar entre una clase inteligente de estas personas, y

**Considerando** que, El Señor en su providencia ha abierto el camino en la ciudad de Chicago para que algunos de los nuestros trabajen entre esa nacionalidad, con el resultado de que varios se interesan por la verdad; por lo tanto,

**27. Se resuelve,** Que se deben tomar medidas de inmediato para el establecimiento de una escuela misionera para los chinos en esa ciudad y la selección de personas idóneas para los maestros.

Considerando que, Somos repetidamente amonestados y exhortados por el Espíritu de Dios en cuanto a la urgente necesidad de elevar el estandarte y alentando el perfeccionamiento de nuestro ministerio; por lo tanto,

**28. Se resuelve,** Que se autorice al presidente de esta Conferencia y solicité nombrar un comité de cinco, cuyo deber será idear y presentar a este organismo...

un plan para un examen sistemático y juicioso de los candidatos a licencias ministeriales y cartas credenciales.

### **Por moción de C. P. Bollman se votó:**

Que el presidente nombre un comité de tres para ver qué arreglos se pueden hacer para volver a publicar las lecciones bíblicas que aparecieron en el BOLETÍN hasta el comienzo de la Conferencia General, o hasta donde las copias del BOLETÍN las contengan, no puede suministrarse, e informar a la Conferencia General.

El Presidente nombró como esta comisión a A. O. Tait, C. H. Jones, C. F. Stevens. A continuación, la sesión se levanta.

---

## **EL MENSAJE DEL TERCER ÁNGEL - No. 18**

ANCIANO A. T. JONES.

**NUESTRO** estudio de anoche fue para saber por nosotros mismos, y cómo podemos saber, que tenemos la bendición de Abraham, y así estar preparados para estar seguros, que con confianza podemos pedir el Espíritu de Dios. Todavía hay más de eso. El Señor ha dado aún más evidencia, aún más pruebas, sobre que basar nuestra perfecta confianza en Él, en Su justicia; eso es lo nuestro; tenemos la justicia que es por la fe; para que podamos pedir con toda confianza su Espíritu Santo, y gracias al Señor es nuestro. Para recordar, el versículo dice: "Cristo nos ha redimido de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición: porque está escrito: Maldito todo el que cuelga de un árbol: Para que la bendición de Abraham venga sobre los gentiles por Jesucristo; que podamos recibir la promesa del Espíritu por medio de la fe".

La bendición de Abraham es la justicia de fe; que debemos tener para recibir, y para que tengamos la promesa del Espíritu, y eso también por la fe. Bueno, entonces, cuando tengamos la evidencia, la prueba, la obra perfecta de Dios, demostrando a nuestra completa satisfacción, que podemos pedir con toda confianza el Espíritu Santo, entonces, ¿no es nuestro recibir eso por la fe? Lo es ¿No es de nosotros dar gracias a Dios que eso es nuestro? y que ¿simplemente le...

queda manifestarlo en su propia voluntad, siempre que la ocasión lo requiera, y como ocasión puede necesitar?

Bueno, estudiemos, entonces, alguna otra evidencia de que Él nos ha dado, estudiemos esto esta noche en conexión con lo que hicimos mal anoche, para que tengamos ante nosotros fresco lo que el Señor mismo ha abierto para nosotros, sobre la cual basar nuestra confianza ante Él; sobre el cual podemos estar seguros de dónde estamos parados; y sobre el cual podemos pedir con la plena seguridad de la fe. Y cuando pidamos conforme a su voluntad, y pedir que tengamos lo que Él ha prometido, entonces nos oye. "Esta es la confianza que tenemos en Él; que, si pedimos algo de acuerdo a su voluntad, Él nos oye; y si sabemos que nos oirá", entonces "sabemos que tenemos la peticiones que le pedimos". 1 Juan 5: 14, 15. Y entonces podemos agradecerle que eso es nuestro.

Comencemos con el quinto capítulo de Romanos, vigésimo verso. El punto real, o podríamos decir, uno de los puntos principales del estudio de la noche, es ver qué lugar ocupa la ley de Dios en el tema de la justicia por la fe; en que lugar la ley de Dios ocupa en nuestra obtención de justicia solo por Jesucristo; y este es simplemente otra fase del mismo pensamiento que tuvimos anoche, como prueba que nos ha dado el Señor, para darnos confianza de que podemos reclamar por fe la promesa de El Espíritu Santo.

"Además, entró la ley para que el delito pudiera abundar." En otras palabras, Rom. 3: 20, las últimas palabras con las que todos ustedes están familiarizados—"por la ley es el conocimiento del pecado". ¿Qué era la ley dada sobre tablas de piedra - el primer propósito de su donación? [**Congregación:** "Para mostrarnos qué es el pecado"] Para hacer que el pecado abunde; para dar el conocimiento del pecado. Así, "la ley entró para que abundase el delito"; que el pecado pueda aparecer; que pudiera presentarse como es. Pablo, hablando en el capítulo 7 de Romanos, dice como le apareció, versos 12 y 13.

"Por tanto, la ley es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno. ¿Era entonces lo que es bueno, a ser muerte ante mí? Dios no lo quiera. Pero el pecado, para que apareciera como pecado, obrando en mí la muerte, por lo que es bueno; haciendo ese pecado, por el mandamiento, a ser sumamente pecaminoso". Entonces, para hacer que el pecado abunde, y hacerlo parecer como es, en gran manera, pecaminoso,— ese es el primer objeto de la entrega de la ley, ¿no es así?

Ahora, sigamos leyendo en Rom. 5: "Además entró la ley para que abundase el pecado. Pero donde abundó el pecado, la gracia hizo mucha más abundancia." Entonces la ley vino sola, haciendo que el pecado apareciera solo, completamente solo? [**Congregación:** "No".] Es simplemente el medio para otro fin— los medios...

para un fin por el cual alcanzar otro objeto más allá del conocimiento del pecado. ¿Es eso así? [**Congregación:** "Sí".] Así pues, donde abunda el pecado ¿Dónde abunda la gracia? [**Congregación:** "En el mismo lugar".] ¿Justo ahí? [**Congregación:** "Sí".] Pero, ¿se lee de esa manera, "Dónde el pecado abundó la gracia abundó"? [**Congregación:** "No; 'Mucho más'." ] ¿Eso estaría muy bien ¿No sería así, si fuera solo donde abunda el pecado abunda la gracia? Eso sería bastante bueno; pero esa no es la forma en que el Señor hace las cosas, ya sabes; Él hace las cosas absolutamente bien—completamente bien, simplemente tan bien como Dios podía hacerlo.

Pues bien, "donde abundó el pecado, la gracia hizo mucha más abundancia". [**Congregación:** "Amén".] Entonces, hermanos, cuando el Señor, por su ley, nos ha dado el conocimiento del pecado, justo en ese mismo momento, en ese mismo punto, la gracia es mucho más abundante que el conocimiento del pecado. ¿Es eso así? [**Congregación:** "Sí".] Ahora, otra palabra: "Por la ley es el conocimiento del pecado; y hemos encontrado esto: que cuando la ley da el conocimiento del pecado, en ese particular momento, en ese mismo lugar y en ese mismo punto, en eso mismo, la gracia de Dios es mucho más abundante que el conocimiento del pecado. Pero, cuando la ley da el conocimiento del pecado, quien es el que pone la convicción allí? [**Congregación:** "El Espíritu de Dios".] Antes de leer el pasaje que dice eso, sin embargo, veamos que tan lejos hemos llegado, de lo que hemos leído—qué obtenemos tú y yo de ahora en adelante al tener el conocimiento del pecado? [**Congregación:** "Abundancia de gracia." ]

Entonces ya no hay lugar posible para el desánimo ante los pecados, ¿verdad? [**Congregación:** "No".] No hay posibilidad de eso. Es imposible, como ve, que usted u otro se desanime, bajo una nube, nunca más, al conocer el pecado.

Porque, no importa cuán grande sea el conocimiento, no importa cuántos pecados nos sean revelados y traído a nuestro conocimiento, por qué, allí mismo, en ese mismo momento, en esas mismas cosas, y en ese mismo tiempo, en nuestra experiencia, la gracia de Dios abunda mucho más límites que todo el conocimiento de los pecados. Bien, entonces, Repito, ¿cómo es posible que alguna vez estemos desalentados? Hermanos, ¿no es así que el Señor quiere estemos de buen ánimo? [**Congregación:** "¡Amén!".]

Bueno, ahora, este versículo que tenemos ante nosotros trae lo mismo para ver. Juan 16: 7, 8: "Sin embargo, Te digo la verdad". ¿Qué nos está diciendo? [**Congregación:** "Verdad".], ¡Bien!, y nos dijo también que "conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres." Eso es todo entonces, ¿no es así? "Sin embargo, Te digo la verdad; es conveniente para ti que me vaya; porque si no me voy, el Consolador..."

no vendrá a vosotros.” ¿Quién no vendrá? [**Congregación:** "El Consolador".] ¿Quién? [**Congregación:** "El Consolador".] ¿El Consolador? ¿Es ese Su nombre? ¿Es eso lo que es: El Consolador? [**Congregación:** "Sí".]

Pero si me voy, os lo enviaré, y cuando Él venga, "¿Quién ha venido?" [**Congregación:** "El Consolador".] ¿Quién? [**Congregación:** "Él Consolador."]" Y cuando Él venga, lo reprochará [o convencerá] al mundo del pecado." ¿Quién es el que lo hace? [**Congregación:** "El Consolador".] ¿Es el Consolador que convence de pecado? [**Congregación:** "Sí".] ¿Es Él el Consolador cuando hace eso? [**Congregación:** "Sí".] Ahora, cada uno quiere afianzarse al pecado. ¿No es Él el reprendedor cuando lo hace, y luego consuela en otro momento? [**Congregación:** "No".] Es el Consolador el que reprueba, gracias al ¡Señor! El Consolador reprueba, ¡gracias al Señor! Entonces, ¿qué vamos a sacar de la reprobación del pecado? [**Congregación:** "Consuelo".] ¿Consuelo de quién? [**Congregación:** "El consuelo del Señor".] Obtenemos el consuelo justo en el momento en que se necesita. Entonces, ¿dónde está el lugar para que nos desanimemos más en el conocimiento del pecado? ¿No es el pensamiento que hemos leído en el quinto capítulo de romanos?

¿No ves, entonces, que cuando tenemos en mente justo en el momento y en el tiempo, y en el lugar, que donde el pecado abunda, hay mucha más gracia; y justo en el momento en que el Espíritu Santo está dando la convicción de pecado, Él es el Consolador quien lo hace. ¿No ves eso en todo, recordando todo eso?—¿no tenemos acaso una victoria eterna sobre Satán? ¿Entonces Satanás obtiene la ventaja de ese hombre quién le cree a Dios? — No. Satanás viene y dice: "Mira qué pecador eres". Gracias, Señor, "donde llega el pecado, la gracia abunda mucho más". [**Congregación:** "¡Amén!"] "Bien", dice otro, "Tengo una convicción tan profunda de pecado. Me parece que nunca estuve convencido de pecar tan profundamente antes en toda mi vida." Gracias al Señor, tenemos más consuelo que nunca antes en nuestras vidas. ¿No veis, hermanos, que es así? [**Congregación:** "Así es".] Pues bien, demos gracias al Señor por eso. [**Congregación:** "¡Amén!"] Quisiera saber por qué no debemos alabar al Señor todo el tiempo.

Pero hay algo más en esa Rom. 5: 20. ¿Qué es esto todo por? Primero, encontramos que la ley hace que el pecado abunde, para que la gracia abunde, para que podamos tener la gracia que nos lleve a Cristo. Ahora, ¿Por qué están las dos cosas juntas? La Ley haciendo que el pecado abunde, para que haya más gracia vinculada. ¿Para qué están las dos juntas? "Que como el pecado reinó para muerte". Sabemos que eso es de esa manera; ¿No es así? Ahora, eso es así. La ley hace que el pecado abunde, para que seamos guiados a más abundancia de gracia, a fin de que...

"como el pecado reinó para muerte, así reine la gracia".

¿Qué significa "aun así"? —Igual de seguro, tan ciertamente Entonces, ¿no es para Dios que haga eso en abundancia de gracia para que reine en nuestras vidas con la misma certeza como lo hizo el pecado en el mundo? [**Congregación:** "Sí, señor".] Pero, tengan en cuenta, cuando la gracia mucho más generosamente reina, entonces, ¿cuál es la contraposición entre la libertad del pecado ahora, y la esclavitud antes? La libertad es mucho más abundante, incluso de lo que era la esclavitud. "Que como el pecado ha reinado hasta la muerte, así la gracia, reine por la justicia a la vida eterna por Jesucristo".

Ahora veamos la historia completa. "La ley entró para que abundase el pecado", para encontrar la gracia más abundante, abundando allí mismo en todos esos lugares, y la gracia abunda "mediante la justicia para vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro". Entonces, ¿para qué entró la ley? [**Voz:** "Para llevarnos al Señor".] ¿Para qué entró la ley? [**Voz:** "Para llevarnos a Cristo".] Sí. ¿no ves? Entonces, cada vez que alguien en este mundo usa los diez mandamientos, cuando cualquier pecador en este mundo usa los diez mandamientos para cualquier otro propósito que no sea alcanzar a Jesucristo, ¿con qué propósito los está poniendo? [**Congregación:** "Un propósito equivocado".] Está pervirtiendo la intención de Dios al dar la ley, ¿no es así? [**Congregación:** "Sí, señor".] Usar la ley de Dios con los hombres para cualquier otro propósito, por lo tanto, que utilizarla para que puedan alcanzar a Cristo Jesús, es usar la ley de una manera que Dios nunca tuvo la intención de que se usara.

Bueno, entonces la ley nos lleva a Cristo. Eso es seguro. ¿Para qué? [**Congregación:** "Para que seamos justificados".] ¿Qué quiere la ley de ti y de mí? ¿Hace alguna demanda de nosotros antes de llegar a Jesucristo? Cuando la ley nos encuentra, ¿quiere algo de nosotros? [**Congregación:** "Quiere justicia".] ¿De qué clase? [**Congregación:** "Justicia perfecta".] ¿De quién? [**Congregación:** "De Dios".] ¿La justicia de Dios? [**Congregación:** "Sí".] ¿Sólo la justicia que Dios manifiesta en su propia vida, es su propia manera de hacer las cosas? [**Congregación:** "Sí".] ¿Se contentará esa ley con menos de eso de ti y de mí? ¿Aceptará algo menos que eso, un cabello menos? [**Congregación:** "No".] Si podría estar dentro del ancho de un cabello, eso es demasiado corto; no sería suficiente.

Dirígete a Timoteo, y Pablo, nos dice lo que la ley quiere de ti y de mí, y lo que quiere de nosotros también. 1 Tim. 1: 5: "Ahora el fin (el objeto, el objetivo, la intención, el propósito) del mandamiento es la caridad". ¿Qué es la caridad? [**Congregación:** "Amor".] ¿Qué clase de amor? [**Congregación:** "El amor de Dios".] "Nacido de un corazón puro". ¿Qué clase de corazón? [**Congregación:**...

"Un corazón puro".] "Y de buena conciencia". ¿Qué clase de conciencia? [**Congregación:** "Buena".] "Y de fe no fingida". Eso es lo que la ley quiere encontrar en ti y en mí, ¿no es así? ¿Nos aceptará a ti y a mí con algo menos de lo que exige: amor perfecto, manifestado "de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe no fingida"? No, nunca. Bueno, eso es simplemente perfección, que demanda.

"Bien, ¿tenemos, algún hombre en el mundo, con algo de ese tipo de amor para ofrecer a la ley de Dios? [**Congregación:** "No".] ¿Tiene algún hombre naturalmente esa clase de conciencia? [**Congregación:** "No".] ¿Tiene esa clase de fe? [**Congregación:** "No".] No, señor. Bueno, entonces, la ley hace esa demanda de cada hombre en la tierra esta noche, no importa quién sea, de ti y de mí; él hace esa demanda de personas en África; y de todos los pueblos de la tierra; y no aceptará nada menos que eso de ninguno de ellos. Pero, estamos hablando de nosotros mismos esta noche. Entonces, la ley viene a ti y a mí esta noche y dice: "quiero caridad; quiero amor perfecto, el amor de Dios. Quiero verlo en tu vida todo el tiempo. Y quiero verlo manifestado fuera de ti". de corazón puro, y mediante una buena conciencia y una fe no fingida". Ahí es donde estamos.

"Bueno", dice uno, "no lo tengo: he hecho lo mejor que he podido". Pero la ley dirá: "Eso no es lo que quiero; no quiero lo mejor de ti; quiero la perfección. No es tu obra lo que quiero de todos modos, es la de Dios la que quiero: no es tu justicia lo que busco: Quiero la justicia de Dios en ti: no es tu obra lo que quiero 'Quiero la obra de Dios en tu vida'. Eso es lo que la ley dice a todo hombre. Entonces, cuando estoy cerrado de esta manera ante la primera pregunta, e incluso cuando dije que hice lo mejor que pude, entonces no tengo nada más que decir. ¿No es eso lo que dice la Escritura: "Para que toda boca calle". Hace exactamente eso, no es así?

Pero llega una voz apacible y delicada que dice: "Aquí está la vida perfecta; aquí está la vida de Dios: aquí hay un corazón puro; aquí hay una buena conciencia; aquí está la fe no fingida." ¿De dónde viene esa voz? [**Congregación:** "Cristo".] ¡Ah, el Señor Jesucristo, que vino y estuvo donde yo estoy, en la carne en que vivo; allí vivió; el perfecto amor de Dios, allí se manifestó, la perfecta pureza de corazón, allí se manifestó una buena conciencia, y allí está la fe sincera de la mente que estaba en Jesucristo.

Pues bien, simplemente viene y me dice: "Toma, esto". Eso satisfará, entonces, ¿es verdad?" [**Congregación:** "Sí".] La vida manifestada en Jesucristo; eso satisfará la ley; la pureza de corazón que da Jesucristo, que satisfará la ley; la buena conciencia que Él puede crear, eso satisfará, la fe no fingida que da, eso satisfará. ¿Lo hará? [**Congregación:** "Sí".]

Pues bien, ¿no es eso lo que la ley quiere todo el tiempo? Es a Jesucristo a quien quiere la ley, ¿no es así? [**Congregación:** "Sí".] Eso es lo que la ley quiere: eso es lo mismo que pide en el quinto de Romanos, ¿no es así? Pero, ¿por qué lo exige en relación conmigo? Pide a Cristo en mí, porque la ley lo quiere ver en mí. Entonces, ¿no es el objeto de la ley de Dios solamente el evangelio de Cristo? "¿Cristo en vosotros la esperanza de gloria?"

Ah, eso es así.

Rom. 5: 1, 5. Justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, y el amor de Dios es derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado, y eso es caridad —amor supremo. Hechos 15: 8, 9, "Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo, tal como lo hizo con nosotros; y no hizo diferencia entre nosotros y ellos, purificando sus corazones", "por la fe". Está el amor de Dios, de un corazón puro.

Heb. 9: 14: "¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios vivo?" Hay una conciencia limpia, hermanos, y hay el amor de Dios por una buena conciencia.

Entonces esa fe que Él da; que Él nos permite guardar: la fe de Jesús, que nos permite guardar los mandamientos de Dios, está el amor de Dios por una fe no fingida.

Oh, entonces el mensaje de la justicia de Dios, que es por la fe en Jesucristo, nos trae el cumplimiento perfecto de la ley de Dios, ¿no es así? [**Congregación:** "Sí".] Entonces ese es el objeto y el fin, y el único punto del **mensaje del tercer ángel**, ¿no es así? [**Congregación:** "Sí".] Ese es Cristo; Cristo en su justicia; Cristo en Su pureza; Cristo en Su amor; Cristo en Su mansedumbre; Cristo en todo Su ser; Cristo y Él crucificado; esa es la palabra hermanos; alegrémonos de ello; alegrémonos de ello. [**Congregación:** "Amén".]

Entonces, cuando tenemos a Jesús, cuando lo hemos recibido por la fe, y la ley está delante de nosotros o nosotros estamos delante de ella, y ella hace su maravillosa exigencia de caridad, podemos decir: "Aquí está, está en Cristo, y Él es mío"! — De un corazón puro — "Aquí está en Cristo, y Él me lo ha dado": "Una buena conciencia". La sangre de Cristo la ha creado en mí: aquí está; "Fe no fingida", la fe en Jesús, Él me la ha dado: aquí está. Entonces, tal como nos dice "Camino a Cristo", podemos venir a Jesús ahora y ser limpiados, y comparecer ante la ley sin un toque de vergüenza o remordimiento. Bien. Hermanos, cuando tengo lo que me hace estar en perfecto acuerdo con la ley de Dios, entonces estoy satisfecho, y no puedo evitar alegrarme de estar satisfecho.

Ahora volvamos y leamos el capítulo tercero de Romanos; que cuenta toda la historia sin más estudio que la simple lectura de los textos. Rom. 3: 19-22. Podemos decir amén a cada palabra ahora, de inmediato. "Ahora sabemos." Y eso es así. "Para que todo lo que dice la ley, se lo diga a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre, y todo el mundo se vuelva culpable ante Dios". ¿Y no es eso? Eso que me dice que soy pecador, no puede decirme que soy justo. "Pero ahora" - bueno. ¿Cuándo? [**Congregación:** "Ahora".] Muy bien, hemos de decir, hermanos. "Pero ahora la justicia de Dios sin la ley es manifestada". Así es, ¿no es así? [**Congregación:** "Sí".] La ley no puede manifestarse en nosotros, porque no podemos verla: está ahí, pero estamos tan ciegos que no podemos verla; el pecado nos ha cegado y corrompido tanto que no podemos verla en la ley: y si pudiéramos verla allí, no podríamos conseguirla, porque para empezar no hay nada en nosotros que sea apto para ello: estamos totalmente sin esperanza.

Así que ahora, "la justicia de Dios sin la ley se manifiesta, sí, la justicia de Dios que es por la fe de Jesucristo, a todos y sobre todos los que creen". ¿Qué significa esa palabra "creer" cuando Dios la pronuncia? [**Congregación:** "Fe"] ¿Y qué es la fe genuina? La sumisión de la voluntad a Él, la entrega del corazón a Él, la fijación de los afectos en Él: eso es lo que Él significa aquí para aquellos que lo reciban; porque creer es recibir cuando Dios habla. Lo dice en el primer capítulo de Juan, versículo 12: "Más a todos los que le recibieron, a ellos les dio poder de llegar a ser hijos de Dios, sí, a los que creen en su nombre". "La justicia de Dios, que es por la fe de Jesucristo, para todos, y sobre todos los que creen, porque no hay diferencia". Entonces podemos ¿Todos aquí lo tienen esta noche? ¿Puede tenerlo?, porque lo creemos.

Pues bien, ese es el objeto de la ley entonces, ¿no es así?, para llevarnos a Jesucristo, para que seamos justificados por la fe, hechos justos por la fe, para que su justicia, la justicia de Dios en Cristo —¿Puede ser nuestro? Eso es. Bueno, cuando eso es cierto, cuando hemos llegado allí, entonces ¿cuál es el uso de la ley? Entonces, ¿para qué sirve la ley? [**Congregación:** "Es testigo".] Exacto. Leamos ahora esa parte del versículo veintiuno que no leí: "Pero ahora la justicia de Dios se manifiesta sin su ley, siendo atestiguada por la ley". Eso es todo lo que necesitamos leer ahora; el otro pertenece allí, sin embargo. Luego, cuando la ley da el conocimiento del pecado, a fin de que tengamos el conocimiento de la abundancia de la gracia para tomar lejos el pecado; entonces reina la gracia, por medio de la justicia, para vida eterna. Jesucristo—y esta justicia de Dios por la fe en Cristo es nuestra por la obra de la ley; y este conocimiento del pecado nos ha llevado a Cristo, y lo tenemos, y la ley está satisfecha en todas las demandas que nos ha...

hecho.

Ahora bien, cuando esté satisfecha en todas las demandas que nos ha hecho, ¿se apegará a eso y seguirá diciendo que está satisfecha, que eso está bien? Cuando la ley nos ha hecho demandas que no podemos satisfacer por ningún otro medio posible, excepto por la presencia de Jesucristo en nosotros; entonces, ¿la ley de Dios, mientras nos quedemos ahí, se parará ahí y dirá: "eso es correcto, y estoy satisfecho con eso"? [**Congregación:** Sí." ] Entonces, si alguien comienza a cuestionarlo y dice: "No es así", entonces tenemos testigos para probarlo, ¿no es cierto?

Ahora vean esto: que es necesario por varias razones, que tengamos testigos. Uno en nuestra propia conexión, y en nuestra propia experiencia personal, es esto; cuando Dios habla y le creemos, entonces sabemos, cada uno por sí mismo, que la justicia de Dios es nuestra, que tenemos derecho a Él: que nos pertenece; y que podemos descansar en perfecta paz sobre Él. Pero también hay otras personas que necesitan saber esto. ¿Pueden saberlo yo diciendo eso? [**Congregación:** "No".] ¿Pueden saberlo yo diciendo que estoy de acuerdo con esto, y que digo que es así, y, por lo tanto, es así? ¿Eso los convencerá? ¿Es prueba suficiente para ellos? [**Congregación:** "No"] Necesitan algo mejor, incluso que mi palabra. ¿No ves que el Señor ha satisfecho esa misma demanda, y nos ha dado testigos a los que pueden apelar, y pueden ir y preguntar a estos testigos cuando les plazca, si esto que tenemos es genuino o no. ¿Es eso así? [**Congregación:** "Sí".]

No es necesario que vengan a preguntarnos; si nos preguntan, por supuesto, que podemos decirles lo que el Señor nos ha dicho que digamos; y si eso no es suficiente, pueden ir y preguntar a esos testigos. Podemos decir: hay algunos amigos míos: me conocen desde mi nacimiento hasta ahora. Me conocen de cabo a rabo: me conocen mejor que yo mismo, y si queréis algo más que esto que os digo, andad y preguntales: ellos te lo dirán. ¿Cuántos de ellos hay? [**Congregación:** "Diez".] ¿Vale algo su palabra?, ¿dicen la verdad? Ah, son la verdad misma: son la verdad. Sal. 119: 142. ("Tu Justicia es justicia eterna y tu Ley es verdad") Pues bien, es imposible para ellos testificar de otra manera al dar testimonio, que eso. Cuando dicen que esa demanda está satisfecha, "Esta vida me agrada mucho", eso es suficiente para cualquiera en el universo, ¿no es así? [**Congregación:** "Sí."]

Entonces, el hombre que dice creer en Jesús, y reclama la justicia de Dios que viene al creyente en Jesús, ¿es su afirmación suficiente para este mundo? [**Congregación:** "No"] ¿O es suficiente nuestra palabra al respecto? [**Congregación:** "No".] Bueno, dirán, y hay muchos que lo dirán: "Pues sí; nosotros creemos en el Salvador; yo también tengo derecho a reclamar la justicia que Él..."

tiene, la santidad perfecta y la santificación perfecta: y que no he pecado en diez años, y estoy por encima de toda tentación, incluso: y lo sé. "Bueno, ¿cómo lo sabes? "Pues, lo siento en mi corazón; Lo siento en mi corazón, y lo tengo desde hace varios años". Bueno, eso no es evidencia en absoluto; porque "el corazón es engañoso sobre todas las cosas y desesperadamente perverso". ¿Engañador sobre cuántas cosas?". ¿Todas las cosas? [**Congregación:** "Sí".] ¿Por encima de Satanás incluso? [**Congregación:** "Sí".] ¿Es el corazón realmente engañoso más que todas las cosas? [**Congregación:** "Sí".] puede entenderlo o no. Es más engañoso que el mismo Satanás, ¿no es así? [**Congregación:** "Sí".] El corazón me engañará más rápido y más a menudo que la voluntad de Satanás.

Bueno, entonces, cuando esa persona lo siente en su corazón, ¿es ese un buen tipo de evidencia? Cuando mi corazón dice que soy bueno, ¿qué está haciendo? [**Congregación:** "Es engañoso".] Dijo Salomón: "Él que confía en su propio corazón es un necio: "y no sólo es un necio, sino que es un necio en esto, ¿no es así? [**Congregación:** "Sí".] - Ya es bastante malo que un hombre sabio se deje engañar , pero cuando un tonto es engañado, ¿a qué diablos está llegando la cosa? Por lo tanto, no podemos darnos el lujo de confiar en cosas como esa en una pregunta tan importante como esta: no, señor: necesitamos mejor evidencia que el corazón de un hombre, que tiene la justicia de Dios, y que está bien y es apto para el juicio, y que no ha pecado en diez años, santo y santificado y por encima de la tentación, etc., etc. Necesitamos algo mejor que eso; y el hecho es que Jesús estuvo aquí en este mundo por un buen tiempo, y nunca estuvo libre de tentaciones mientras estuvo aquí. Los cristianos tampoco lo estarán mientras vivan aquí.

Bueno, entonces esa evidencia no es suficiente; queremos algo más que eso. Y si esa persona que afirma tener la justicia de Dios por la fe en Jesucristo, sólo tiene eso como testigo, y su testimonio sólo puede llegar hasta ahí, entonces, ¿de qué vale su afirmación? [**Congregación:** "Nada en absoluto".] Nada en absoluto. Es una afirmación engañosa; él nunca puede darse cuenta de ello. Así que el Señor no nos ha dejado allí. Anoche encontramos en nuestra lección que cuando queremos saber que estas cosas son así en nuestra experiencia, no debemos mirar dentro para saber si es así, sino mirar lo que Dios dice para ver si es así. Hemos encontrado a Jesucristo, y lo tenemos, entonces el Señor no quiere que miremos dentro para ver si está allí. Nos ha proporcionado testigos, cuyo testimonio nos dirá todo el tiempo que Él está allí, y estos le dirán a todos los demás que Él está allí. La justicia de Dios ahora se manifiesta, la cual es por la fe de Jesucristo, y cuando es, es atestiguada por la ley.

Entonces la ley es, primero, para llevarnos a Cristo, y después de que nos ha...

llevado a Cristo, y lo hemos encontrado, entonces da testimonio de que eso es exactamente lo que hay que hacer. Primero, dar el conocimiento del pecado, y segundo, dar testimonio de la justicia de Dios que es por la fe. Bien entonces, cualquiera que use la ley de Dios para cualquier otro propósito que estos, dos propósitos en cualquier momento, ¿qué está haciendo con la ley de Dios? [**Congregación:** "Pervirtiéndola".] Está pervirtiendo, toda la cosa; la está utilizando para propósitos que Dios nunca tuvo la intención en absoluto. Así que, si un hombre o un ángel utiliza la ley de Dios de otra manera o para cualquier otro propósito que esas dos cosas, el hombre puede usarla para ambas cosas, pero los ángeles pueden usarla para una, él ha pervertido la ley de Dios.

¿De dónde es nuestra justicia? [**Congregación:** "De Dios".] "Su justicia es mía, dice el Señor". 2 Cor. 4: 6: "Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para alumbrar el conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo". ¿Dónde se encuentra el conocimiento de la gloria de Dios? [**Congregación:** "En la faz de Jesucristo".] En el rostro de Jesucristo.

Ahora 2 Cor. 3: 18: "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor". Entonces, ¿qué es lo que vemos en el rostro de Jesús: Cristo? [**Congregación:** la gloria del Señor".] ¿Qué es la gloria del Señor? Hemos leído aquí, se nos ha dicho, por el Espíritu de Dios, que el mensaje de la justicia de Dios, que es por la fe de Jesucristo, que es el principio de la gloria que ha de alumbrar toda la tierra. Entonces, ¿qué es la gloria de Dios? Su justicia, su carácter, ¿dónde lo encontramos?, en Jesucristo. Allí está la gloria de Dios, revelada en el rostro de Jesucristo. Él dijo eso, ahí es donde lo buscamos.

¿Buscamos la ley en busca de justicia? [**Congregación:** "No".] Incluso después de haber sido llevados a Cristo, ¿buscamos allí la justicia? -[**Congregación:** "No".] ¿Dónde buscamos la justicia? En el rostro de Jesucristo. Allí "todos nosotros, mirando el rostro descubierta como en un espejo, la gloria del Señor, somos transformados en la misma imagen, gloria en gloria", de justicia en justicia, de carácter en carácter, de bondad en bondad, como por el Espíritu del Señor.

Entonces, ¿no ves cómo la justicia de Dios y el Espíritu Santo van de la mano? No ves que cuando obtenemos la justicia que es por la fe de Jesucristo, la bendición de Abraham, de hecho, que entonces, el Espíritu Santo no puede ser retenido por nosotros; no puedes separar los dos; pertenecen juntos. Luego, cuando tenemos eso, y sabemos que lo tenemos por la fe en su palabra, entonces Él dice que tenemos derecho a pedir el Espíritu Santo y también a recibirlo.

Por qué, míralo en Gálatas. 4: 5: Él vino "a redimir a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiéramos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió el Espíritu de su Hijo a vuestros corazones". Él lo envía; no quiere retenerlo: Él lo envía al corazón; es un don gratis.

Entonces digo, ¿no veis que es imposible mantener separadas la justicia de Dios y la del Espíritu Santo? Así pues, transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor"; y cuando la imagen de Dios en Jesucristo se encuentra en nosotros, ¿entonces qué? Ahí está la impresión, el sello de Dios. Ya has oído eso en las otras lecciones. Cuando mirando al rostro de Jesucristo, y allí solo, habiendo recibido la justicia de Dios, que es por la fe en Él; y mirando, siempre en su rostro glorioso, que refleja la gloria de Dios, el efecto de eso es cambiarnos a la misma imagen, para perfeccionar la imagen de Dios, y restaurarla en nosotros, por la obra del Espíritu de Dios en el alma. Y cuando eso se hace, entonces el mismo Espíritu de Dios está allí para poner el sello del Dios viviente, la huella eterna de su propia imagen.

Entonces, después de haber venido a Cristo, después de haberlo encontrado, entonces no buscamos la justicia en la ley. ¿Dónde miramos? [**Congregación:** al rostro de Jesucristo."] En el rostro de Jesucristo; y mientras miramos allí, ¿qué dice la ley? [**Congregación:** "es correcto".] La Ley testifica: "Ese es el lugar a mirar; eso es lo que quiero que tengas; eso es satisfactorio; estamos perfectamente de acuerdo". ¿Adónde en el cielo miran los ángeles? ¿No miran en la ley para ver si tienen razón o no? [**Voz:** "Contemplando siempre el rostro, de nuestro Padre".] "Sus ángeles ven siempre el rostro de mi Padre, que está en los cielos". Entonces, ¿De dónde viene la justicia de los ángeles? [**Congregación:** "de Dios".] De Dios, por medio de Jesucristo, ¿no es así? ¿Y qué hace la ley en el trono de Dios?, los fundamento de su trono, ¿qué hace allí la copia original de su ley? Cuando los ángeles miran en el rostro del que está sentado en el trono, ¿qué hace la ley, que nunca fue tocada por el hombre, y nunca podría ser, ¿qué hace allí? Da testimonio de la justicia de Dios que ellos obtienen sin la ley.

Esta fue siempre la verdadera idea de los usos de la ley de Dios. Cuando el pueblo hubo pecado y hecho algo contra los Mandamientos del Señor acerca de las cosas que no se debían hacer y eran culpables; luego debían traer el sacrificio y ofrecer su sangre, se hacía expiación y eran perdonados; Lev 4. Y entonces, como ahora, los mandamientos dieron testimonio de la justicia que obtuvieron por la fe en Jesús. Y por eso el Tabernáculo fue llamado "El Tabernáculo del testimonio". Hechos 47: 44 y Números 17: 7, 8; 18: 2. El tabernáculo del testimonio es lo mismo, porque el testimonio es la evidencia dada por un testigo. De modo que el...

tabernáculo era el tabernáculo del testimonio o testigo, el arca era el arca del testimonio o Testigo, porque contenía las tablas del testimonio. Las tablas de piedra, las tablas de la ley, eran las tablas del testimonio, porque eran la evidencia del testimonio, que Dios designó para dar testimonio de la justicia de Dios que viene sin la ley, solo por la fe de Jesucristo: Entonces es eternamente cierto en todo el universo que "Si la justicia es por la ley, entonces Cristo murió en vano". Gálatas 2: 21. Para siempre y, en todas partes, es cierto que "Su justicia viene de mí, dice el Señor". Y la ley da testimonio de la justicia, la cual todos obtienen de Dios sin la ley, sino por Jesucristo.

Entonces, no es cierto, como dije hace un rato, que ya sea un hombre o un ángel, si usa la ley de Dios para cualquier otro propósito que no sea uno, o ambos de estos dos propósitos, pervierte la ley de Dios enteramente de lo que Dios alguna vez quiso. Pues bien, la justicia de Dios que es por la fe de Jesucristo, que todo lo satisface, ¿no es así? Todo ahora, y ¿cuánto tiempo? [**Congregación:** "Para siempre".] Ahora y siempre lo satisface todo. Bien, entonces podemos saber por nosotros mismos que es nuestro por las evidencias que Dios nos dio anoche, y ellas están eternamente seguras, y todos en este mundo pueden saber que tenemos derecho a ella, por los testimonios que Dios ha dado.

Bueno, esto es para prepararnos para el sello de Dios, la justicia de Dios, para que por esto seamos transformados de gloria en gloria, en la misma imagen; y cuando eso se complete, ¿entonces qué? ¿Qué testigo hay de eso? [**Congregación:** "El día de reposo del Señor".] Dará testimonio de esa obra terminada y completada hasta el final.

Como nos dio el Prof. Prescott en su sermón, es la presencia de Cristo la que santifica, y santifica el lugar donde se encuentra; y cuando la presencia de Cristo está allí en su plenitud, entonces ¿cuál es ese lugar? Eso es santificado. ¿Cuál es la señal de la santificación? [**Congregación:** "El sábado".] Y la santificación completa es la obra completa de Dios en el alma. Entonces, cuando la obra de Dios se complete en el alma, la ley de Dios dará testimonio de ello en todo momento. ¿Pero qué parte particular de la ley de Dios es un testimonio de esa cosa particular, la santificación completa de su pueblo? [**Congregación:** "El día de reposo del Señor".] Está allí como el testigo, y como el testigo principal, y los dos juntos testifican, y se pone el sello, que la obra está completa.

Hermanos, ¿cómo podemos alejarnos del sello de Dios? Entonces, ¿no estamos ahora mismo, en el tiempo del sellamiento? [**Congregación:** "Sí".] Y es por la justicia de Dios, que es por la fe de Jesucristo, ¿no es así? Sí, señor; y luego, cuando se recibe ese sello, cuando se coloca allí, entonces estos pueden resistir durante el...

tiempo de las plagas, a través de todas las tentaciones y pruebas de Satanás, cuando obra con gran poder y señales y prodigios mentirosos. Porque la promesa es "como tú has guardado la palabra de mi paciencia, así también yo te guardaré". Desde la hora de la tentación que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra".

Y cuando eso haya pasado, entonces la entrada a la ciudad celestial; entrada a la ciudad celestial. Gracias al Señor. Están las pruebas por las que debemos pasar; pero, hermanos, cuando tengamos esta justicia de Jesucristo, tenemos lo que pasará a través de cada prueba.

Y en ese día van a haber dos fiestas allí; ahí, habrá algunos, cuando la puerta esté cerrada, y querrán entrar, y dirán: "Señor, ábrenos, queremos entrar". Y alguien viene y pregunta: "¿Qué has hecho para que entres? ¿Qué derecho tienes para entrar aquí en la herencia? ¿Qué derecho tienes sobre qué?" "Oh, nosotros te conocemos; hemos comido y bebido en tu presencia, y tú has enseñado en nuestras calles. Sí, además de que hemos profetizado en tu nombre, en tu nombre hemos echado fuera demonios, y en tu nombre hemos hecho muchas obras maravillosas. Pues, hemos hecho muchas cosas maravillosas. Señor, ¿no es esa evidencia suficiente? Abre la puerta."

¿Cual es la respuesta? "Apartaos de mí, hacedores de iniquidad". ¿Que dijeron? "Hemos hecho muchas obras maravillosas; las hemos hecho; estamos bien; somos justos; somos justos, exactamente Correcto; por lo tanto, tenemos derecho a estar allí. Abre la puerta". Pero "nosotros" no cuenta en ese lugar, ¿o sí?

Habrà otra compañía allí ese día, una gran multitud que nadie puede contar, todas las naciones y tribus y lenguas y pueblos; y subirán para entrar. Y si alguno les hiciere esa pregunta: ¿Qué habéis hecho para que entréis aquí? ¿Qué derecho tenéis aquí? La respuesta sería:

"Oh, no he hecho absolutamente nada para merecerlo. Soy un pecador, dependiente solamente de la gracia del Señor. Oh, estaba tan miserable, tan completamente cautivo, y en tal servidumbre, que nadie podía librarme si no el Señor mismo; tan miserable que todo lo que podía hacer era tener al Señor constantemente para consolarme; tan pobre que tenía que mendigar constantemente al Señor; tan ciego que nadie si no el Señor podría hacerme ver; tan desnudo que nadie podía vestirme sino el mismo Señor: Todo el reclamo que tengo es lo que Jesús ha hecho por mí. Pero el Señor me ha amado. Cuando en mi miseria lloré, Él me liberó; cuando en mi miseria quise consuelo, me consoló todo el camino; cuando en mi pobreza mendigué, me dio riquezas; cuando en mi ceguera le pedí que me mostrara el camino, que yo pudiera conocer el camino, me guió todo el...

camino, y me hizo ver; cuando estaba tan desnudo que nadie podía vestirme, pues, Él me dio esta ropa que tengo puesta; y así todo lo que puedo presentar, todo lo que tengo para presentar, como aquello en lo que puedo entrar, cualquier reclamo que me haga entrar, es justo lo que ha hecho por mí; si por eso no me deja pasar, entonces yo quedo fuera; y eso será justo, también. Si me quedo fuera, No tengo ninguna queja que hacer. Pero, oh, ¿no me dará este derecho a entrar y poseer la herencia”?

Pero él dice: "Bueno, hay algunas personas muy particulares aquí; quieren estar completamente satisfechos con todos los que pasan por aquí. Tenemos diez examinadores aquí. Cuando examinan el caso de un hombre y decir que está bien, entonces puede pasar. ¿Estás dispuesto a que estos sean llamados para examinar tu caso?" Y nosotros responderemos: "Sí, sí; porque quiero entrar: y estoy dispuesto a someterse a cualquier examen; porque incluso si me dejan fuera, no tengo ninguna queja que presentar: estoy perdido de todos modos cuando me dejan solo".

"Bien", dice él, "los llamaremos entonces", y así esos diez son traídos, y dicen: "Pues, sí, estamos perfectamente satisfechos con él. Pues, sí, la liberación que obtuvo de su miseria, es lo que hizo nuestro Señor; el consuelo que tuvo todo el camino, y que tanto necesitaba, es lo que le dio nuestro Señor; la riqueza que tiene, lo pobre como era, el Señor se lo dio; y ciego, todo lo que ve, es el Señor quien se lo dio, y él ve solamente lo que es del Señor: y desnudo como estaba, ese vestido que tiene puesto, el Señor se lo tejió, y es todo divino. Es solo Cristo. Bueno, sí, él puede entrar".

(Aquí la congregación comenzó a cantar):

"Jesús lo pagó todo,  
 Todo a Él se lo debo;  
 El pecado malo dejó una mancha carmesí:  
 La lavó blanca como la nieve”.

Y entonces, hermanos, vendrá por las puertas una voz de la música más dulce, llena de la ternura y la compasión de mi Salvador, la voz vendrá desde adentro: "Entra, bendito del Señor". [**Congregación:** "Amén".] "¿Por qué estás fuera?" Y la puerta se abrirá de par en par, y tendremos "una abundante entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo".

Oh, él es 'un Salvador completo'. Él es mi Salvador. Mi alma engrandece al Señor. Mi alma se regocijará en el Señor, hermanos, esta noche. Oh, digo con David, ven y engrandece al Señor conmigo, y exaltemos juntos su nombre. Ha...

hecho completa satisfacción; no hay nada contra nosotros, hermanos; el camino es claro; el camino está abierto. La justicia de Cristo satisface; eso es luz y amor y gozo y excelencia eterna.

¿No es cierto, entonces, de Isa. 60: 1: "Levántate, resplandece, porque ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti. Porque, he aquí, las tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones: mas sobre ti amanecerá el Señor, y sobre ti será vista su gloria." Hermanos, Él puede hacerlo; Él lo quiere hacer; [**Congregación:** "Amén".] Y alabémosle mientras lo hace.

Ahora, ¿podemos alabar al Señor? Entonces todos en esta casa que quieran hacerlo, sigan adelante ahora. Diré amén a cada palabra de ella; porque mi alma también lo engrandece, hermanos. Mi alma lo alaba también, hermanos; porque es mi Salvador; ha completado la obra; ha hecho su obra de gracia; Él me ha salvado; Él salva a todos. Agradecemosle eternamente.

Prof. Prescott: Los tiempos de refrigerio están aquí, hermanos. El Espíritu de Dios está aquí. Abre el corazón, abre el corazón; abre el corazón en alabanza y acción de gracias.

---

